





La situación geográfica privilegiada del archipiélago canario, junto con la circulación general de la atmósfera, le confieren a estas islas un régimen de vientos bastante constante.

I casi sempiterno viento alíseo, que sopla del nordeste y llega a su máximo apogeo entre finales de primavera y finales de otoño, es el viento dominante en esas latitudes. Con sólo algunas variaciones de dirección, aunque siempre de entre el nordeste y el noroeste, provocadas por la compleja orografía de las islas y por los canales interinsulares, que canalizan el flujo de viento de acuerdo a su orientación geográfica.

El alíseo: el viento canario por excelencia

La explicación del porqué casi siempre sopla el nordeste en las islas la tenemos que ir a buscar en la teoría de la circulación general de la atmósfera. Este patrón nos explica por qué en diferentes franjas de latitud el régimen general de vientos sopla de una dirección o de otra. En el caso del archipiélago canario, al encontrarse en una franja de latitud inferior a la península, los vientos dominantes son del nordeste, el llamado viento alí-



Gráfico 1: Esquema de la circulación general de la atmósfera. En la franja de latitudes donde se encuentran las Islas Canarias, vemos como el viento dominante es del NE. El llamado alíseo del NE.

seo. Por otro lado, al ser un archipiélago aislado con costas continentales suficientemente alejadas, este viento a penas se ve perturbado en cuanto a dirección y llega al norte de las islas casi sin variar esa dirección, conferida por la circulación general de la atmósfera (Gráfico 1).

¿Podríamos pensar, entonces, que el único viento que sopla en Canarias es el NE? En realidad eso es cierto en un 90 por ciento. Los canales interinsulares canalizan el viento de acuerdo a la orografía de las islas que los flanquean. De este modo, si estamos navegando entre islas es muy probable que encontremos que el alíseo no sopla puro del NE y, en cambio, lo haga de N o incluso de NO. Por otro lado, nos encontramos con unas islas con una orografía realmente compleja, repletas de montes, valles y barrancos que, a su vez, también canalizan el viento de acuerdo a su orientación geográfica. De este modo, es muy frecuente ver como en algunas costas de sotavento de las islas encontramos puntos por donde el viento llega canalizado como N o NO y, además, lo hace con más fuerza que en el norte. Esos lugares siempre abarrotados de windsurfistas son los que los lugareños llaman "puntos de desvente de la isla".

¿No en todas partes es igual?

Las costas del sur, sin embargo, son mucho más tranquilas. Al quedar a sotavento no se ven influenciadas por el alíseo (sin contar los puntos de desvente, claro) y allí encontramos muchos días de encalmada o, incluso, de brisas, que poco tienen ver con el NE que siempre sopla en el norte. Sin embrago, a medida que nos alejamos de la costa por el sur, el viento del NE vuelve a aparecer gradualmente, al principio un poco más racheado y rolante (por la influencia de las islas), para poste-



Gráfico 2: El viento del NE domina las Canarias, viéndose tan sólo perturbado en los canales interinsulares y las costas del sur del archipiélago.

riormente establecerse tanto en dirección como en fuerza. Otra de las consecuencias del alíseo es la llamada "panza de burro", el mar de nubes tan habitual en el norte de las islas y que se forma al chocar el viento húmedo contra las paredes de las montañas insulares. Al remontar las escarpadas laderas, condensa la humedad que lleva y forma esas preciosas nubes que siempre encandilan al viajero. En el sur, sin embargo, los días son mucho más soleados que en el norte por el mismo motivo, y es que al bajar por las laderas de las montañas, ese mismo viento se calienta y no permite la aparición de nubes. Eso explica por qué las playas del sur siempre están mucho más abarrotadas que las del norte. (Gráfico 2).